

# JUAN DÍAZ DE SOLÍS

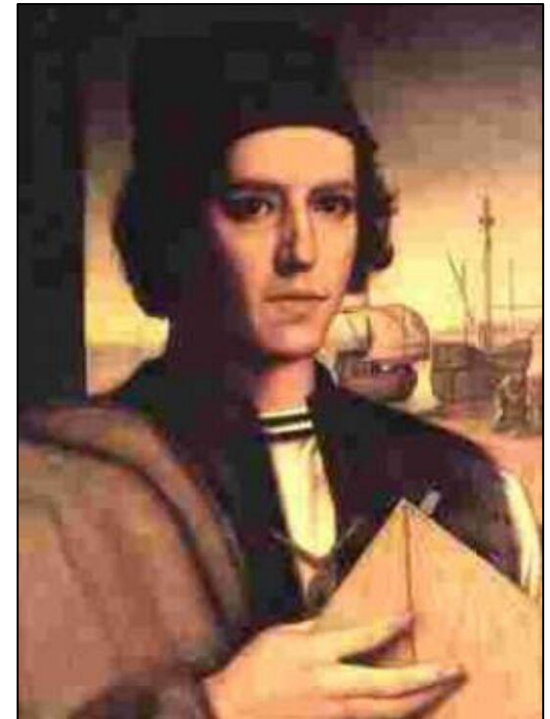


**1470 - 1516**

Navegante y  
explorador lebrijano

Juan Díaz de Solís fue un intrépido navegante y explorador nacido en Lebrija. Fue uno de los navegantes más importantes que hubo en su tiempo. Su fecha de nacimiento no se sabe exactamente, y se asocia a nuestra localidad, pero no aparece dato alguno en archivos o ni en el propio Archivo Parroquial de Lebrija, que recoge partidas de bautismo ya comenzado el siglo XVI. Se baraja la posibilidad de que naciese en torno a 1470, en las inmediaciones de la plaza que hoy lleva su nombre y lugar donde estaría su casa. Las viviendas de la zona tendrían un carácter humilde y probablemente con cierta vinculación al Guadalquivir y la navegación.

La vida del piloto se conocerá mucho más a partir del año 1508. Son los Cronistas de Indias los que sitúan su nacimiento en Lebrija (1), y su vinculación con la navegación se debía a su abuelo y al río Guadalquivir, trabajando como cargador y transportando mercancías (2). Al parecer hay otro Juan Díaz, que unos definen como hijo del navegante, y otros como el propio Juan Díaz de Solís, que tenía en propiedad un carabelón que surcaba nuestro río. En estos primeros años del siglo XVI, Juan Díaz de Solís tuvo relaciones con la Corona Portuguesa, pero de una manera muy negativa, ya que asaltó junto a unos corsarios franceses una embarcación del Reino de Portugal. En su huida se refugió en Lepe, donde contrajo matrimonio con María(?) de Torres. La estancia en la localidad onubense no fue muy larga, debido a su cercanía con la Corona Portuguesa, y los problemas pasados que tuvo el marinero.



(1) Medero, E. *Historia del Puerto de Buenos Aires, 1892*. "(...) no fue oriundo de Portugal ni de Lepe, como han pretendido algunos historiadores mal informados, sino de esta villa de Lebrija, una de cuyas plazas perpetúa tan digno nombre".

(2) Bellido Ahumada, José. *La Patria de Nebrija (Noticia Histórica) 1985*.

Gozando ya de fama y renombre como marinero, en 1508 fue proclamado Piloto Real, cuyo título otorgó el rey Fernando el Católico, y quién encomendaba una misión muy concreta, que era hallar el paso que lo llevara desde el Atlántico al Océano Pacífico para llegar hasta la Isla de las Especies (Islas Molucas, en Indonesia) dando la vuelta al Mundo. Este nombramiento levantó celos en el propio Cristóbal Colón, por el reconocimiento en las artes de la navegación de Díaz de Solís. A fines de Junio de 1508 partieron de Sanlúcar de Barrameda en dos carabelas, llamadas *San Benito* y *La Magdalena*. Antes de este primer viaje, el Cabildo o Concejo de Lebrija *“acordaron e mandaron que se escriba a Solís que va a la corte para que él se encargue de llevar una suplicación para su alteza que desencabece a esta villa que está perdida e despoblada”* y además que Lebrija fuese reconocida por la Reina Juana (La Loca) (3). A su vuelta en Agosto de 1509, Solís fue apresado y juzgado, por motivos hoy día desconocidos, y fue el rey quien corrió con los gastos de la defensa y pleito.

(3) AA. VV. *El Concejo de Lebrija a través de sus Actas Capitulares (1451-1626)*. Lebrija 2004. pp 217-218.

Otra fecha importante para la vida del navegante sería 1512, año que fallece Americo Vespucio, siendo el Piloto Mayor de Castilla. De este modo Solís alcanzó la mayor gloria marítima, debido a que sería él quien iba a suceder en el cargo a Vespucio. Este hecho encumbra a nuestro navegante, puesto que existían otros marineros destacados del momento y fue precisamente él quien obtuvo esos honores.



Partida de sellos de Uruguay con la temática **Descubridores**



Tras su proclamación como Piloto Mayor, fue citado nuevamente ante el Rey Fernando en Noviembre de 1514, en la denominada Capitulación de Mansilla. Parece ser que *“Díaz de Solís no puso precio a su trabajo ni buscó facilidades para el logro de su cometido”* (4). No es del todo cierto esto, dado que el Rey Fernando otorgó unos privilegios a Solís en Lebrija, dándole tierras y vivienda para los preparativos previos al viaje. Lo pidió expresamente al Concejo de Lebrija, y el pueblo también se vio beneficiado, puesto que muchos víveres y alimentos salieron de nuestra tierra y de los lebrijanos del momento. El rey, que estaba obsesionado con hallar el paso al Océano Pacífico, en esta Capitulación deja claro que *“fuera con tres navíos á espaldas de la tierra, donde ahora está Pedro Arias, mi capitán general gobernador de Castilla del Oro, y de allí en adelante, ir descubriendo por las dichas espaldas de Castilla del Oro mil setecientas leguas o más si pudiereis, contando desde la demarcación que vá por la dicha Castilla del Oro en adelante, de lo que no se ha descubierto hasta ahora, sin tocar en tierra de Portugal, debiendo salir en Setiembre de 1515, hacer el viaje en secreto como que no es de mandato real, y al llegar á espaldas de Castilla del Oro, enviar un mensajero con cartas para hacer saber al rey, lo que descubriese y carta de la costa....* (5) Ordenó también el rey que fuera *“(...) secreto é que ninguno sepa que Yo mando dar dineros para ello.* De este modo queda constancia de las tareas encomendadas a Solís, máxima discreción, para evitar revuelos en la Corona Portuguesa, y además que vaya censando y registrando los nuevos lugares a descubrir, lo que era denominado Padrón Real, quedando así reflejado las nuevas tierras adquiridas por la Corona Castellana.

(4) Silva, Óscar R. (Embajador Argentina). *Discurso Homenaje de la Embajada en España a Juan Díaz de Solís. Piloto Mayor de las Españas.* 12 de Octubre de 1951.

(5) Capitulación de Solís, 1514.



Escultura en  
Punta del Este (Argentina)

El gran viaje de Solís partió de Sanlúcar el día 8 de Octubre de 1515 con provisiones para una larga travesía, que efectivamente duró casi cuatro meses. Llegaron a un puerto natural sobre aquel río el 2 de Febrero de 1516, río que según Solís le pareció un mar, debido a su amplitud en la desembocadura (219 kilómetros de ancho). A ese puerto natural lo llamó Puerto de la Candelaria, por arribar los navíos en esas costas el día de esa festividad cristiana. Una vez allí, y dejando atrás la hazaña de ser un gran navegante, comenzó la de explorador, adentrándose en las aguas dulces, ignorando que de un río se trataba. Pensando que sería un trozo de mar y el paso al otro Océano, lo llamaron Mar Dulce. Continuó adentrándose río arriba para procurar nuevas provisiones y fue cuando se dieron cuenta que de un río se trataba; llegó a la Isla Martín García, nombre que le dieron por enterrar allá a un marinero con ese nombre. Prosiguió la expedición, con la mala suerte de que los Guaraníes e indios Charrúas le tienden una emboscada haciéndoles ofrendas y mueren todos a manos de los indígenas del lugar, excepto el grumete Francisco del Puerto , que se quedó viviendo con ellos.

Por tanto, y según Cronistas de Indias, o el propio embajador argentino de 1951, defendía que Solís podría haber sido el primer fundador de Buenos Aires, antes que Mendoza. La importancia del descubrimiento del Río de la Plata fue tal que, gracias a la hazaña de Solís, en años venideros se dio la sucesiva fundación de nuevas ciudades. Esto se debe a que el Río de la Plata, con sus numerosos afluentes, crea una trama intrincada de vías fluviales que favorecieron el asentamiento de nuevas urbes en el interior del continente, ya que por sus grandes dimensiones de tierras, el río descubierto por Juan Díaz de Solís, abre paso a otros grandes ríos interiores como son el Paraná o el río Uruguay. Tras este descubrimiento, otros españoles fueron a indagar aquellas tierras aún por explorar, ellos el vizcaíno Juan de Garay, que echó definitivamente los cimientos de Buenos Aires y fundó Santa Fé en 1573, otra gran ciudad de Argentina.